

Hechos Lección 17 – Capítulo 7

EL LIBRO DE HECHOS

Lección 17, Capítulo 7

Las últimas palabras de nuestra última lección estaban destinadas a prepararnos para la enseñanza de hoy en Hechos capítulo 7. Aquí encontramos a Esteban, lleno de gracia y poder, de pie ante el Sanedrín con una turba de judíos enojados que quieren lincharlo por supuestamente blasfemar en contra de Moisés, Dios y el Templo. En el Capítulo 6 se nos dijo que Esteban había tenido una discusión con los miembros de la Sinagoga de los Hombres Libres (sin duda sobre la doctrina) y simplemente no podían competir o refutar su sabiduría, ni podían igualar la autoridad con la que hablaba porque si no, no era una lucha justa: él tenía el Espíritu Santo y ellos no.

Cuántos en el movimiento de raíces hebreas y mesiánica han tratado diligentemente, pacientemente, con amor de mostrar a maestros bíblicos, profesores, pastores y ancianos, rabinos, incluso amigos creyentes y familiares lo que la Palabra de Dios dice tan claramente, sobre una serie de temas importantes que son fundamentales para una correcta comprensión de nuestra fe; sólo para enfrentar la ira y las acusaciones de hereje cuando estos líderes religiosos no tienen una respuesta defendible para explicar sus doctrinas dudosas. Por consiguiente, Hechos Capítulo 6 versículos 10 y 11 explican que debido a que aquellos que Esteban trato de persuadir no tenían una respuesta defendible a la enseñanza de Esteban, ellos tomaron represalias al usar falsos testigos para lanzar acusaciones falsas en contra de Esteban. Sin embargo, en nombre de la honestidad intelectual, también es el caso que en la era bíblica los testigos podían ser llamados falsos no por mentir, sino más bien cuando se descubre que no presenciaron el hecho real, están presentando pruebas de segunda mano o rumores, y por lo tanto su testimonio es descalificado. No podemos estar 100% seguros de que este último no es el caso, pero podemos

estar 99.9% seguros de que no lo es, porque es inconcebible que Esteban realmente sugirió que Yeshua (que está muerto) destruiría el Templo, o que Esteban negó a Moisés.

Mientras Esteban está siendo interrogado, se nos dice que su rostro comenzó a brillar como el de un ángel. Esto se compara con lo que le sucedió a Moisés al descender del Monte Sinaí después de un encuentro cercano con Dios. Así que la idea de Lucas al incluir esta información (que de otra manera no añade nada a la narrativa) es mostrar que Dios estaba presente con Esteban y lo que Esteban estaba a punto de decir en respuesta al interrogatorio está divinamente inspirado.

Leamos Hechos capítulo 7, el discurso más largo de cualquier persona en el Libro de los Hechos.

LEER HECHOS CAPÍTULO 7

El versículo 1 especifica quién está interrogando a Esteban; es el Sumo Sacerdote quien en ese momento era Caifás. Debido a que el Sumo Sacerdote también ejerce como cabeza del Sanedrín, es su prerrogativa dirigir el interrogatorio del acusado si decide hacerlo. Y la pregunta es: "¿Son ciertas estas acusaciones?" La respuesta de Esteban es larga y realmente no aborda la pregunta directamente. ¿Por qué no dijo "no", o tal vez explicó que los cargos eran exagerados o muy distorsionados por lo que había dicho?

Tenemos que mantenernos a la vanguardia de nuestras mentes al ver esta historia de que los falsos acusadores eran de una sinagoga local. Así, aunque ocasionalmente visitaban el Templo para el sacrificio y la ceremonia, su principal lealtad y el lugar donde recibían sus doctrinas religiosas era su Sinagoga. Entonces, ¿fue realmente tan molesto para ellos que Esteban supuestamente dijo algo en contra del Templo? Sí y no; el asunto del Templo lo discutiremos en breve de una manera que no esperará. Pero el problema principal era su afirmación de que estaba blasfemando a Moisés. Lo que querían decir con blasfemar a Moisés era que discutir sus tradiciones era blasfemia. Y esto se debió a que las Tradiciones (también llamadas Torá Oral) que eran interpretaciones rabínicas de la Torá escrita de Moisés, era el

epicentro de la Sinagoga y ya fuera lo que Esteban dijo ellos lo tomaron como un asalto a esas preciadas Tradiciones.

Esencialmente Esteban estaba encargado de enseñar en contra de todo lo que el judaísmo representaba. Hemos pasado mucho tiempo tratando de entender el lugar y la naturaleza de la Sinagoga en los tiempos del Nuevo Testamento, pero también necesitamos recordar la naturaleza del judaísmo en este mismo tiempo. Antes de Babilonia, la vida y la religión judías buscaron la dirección del Templo; ese era el camino ordenado por Dios y era generalmente la única fuente disponible. Era el trabajo de los sacerdotes y levitas (entre otras cosas) enseñar al pueblo la Ley de Moisés y luego hacerla cumplir. Si inventamos un nombre para llamar al cuerpo de enseñanzas y al modo de vida que los sacerdotes enseñaron, podríamos etiquetarlo con razón hebreo-ismo. Es decir, el código civil para los hebreos con sus reglas y reglamentos era esencialmente la Torá misma. Y la misma iba a ser seguido por todos los hebreos ya que fue dado por Dios en el Monte Sinaí a través de Moisés para todos los hebreos (las 12 tribus más los levitas).

Sin embargo, varios siglos más tarde esa situación cambió drásticamente. Alrededor de 700 años antes de Cristo, 10 de las 12 tribus de Israel fueron expulsadas en el exilio a tierras extranjeras por su desobediencia a Dios. Los asirios eran la mano del señor para el juicio. Las 10 tribus que formaron el norte de Israel fueron conquistadas y esparcidas por todo el vasto Imperio asirio y debido a su desinterés por ser hebreos por más tiempo, la mayoría fueron asimilados en el mundo de los gentiles en todo el gigantesco continente asiático, y otros fueron enviados al norte de África. Lo que quedaba de los hebreos en Tierra Santa era la tribu de Judá y la mayor parte de la tribu de Benjamín; pero rápidamente Benjamín se asimiló a la tribu de Judá. El nombre que se le dio al pueblo de Judá eran judíos. Y pronto ellos también serían exiliados de la Tierra Santa, sólo que para ellos sería en Babilonia.

Debido a que uno de los resultados de la conquista babilónica fue la destrucción de Jerusalén y el Templo, y por lo tanto el fin de un sacerdocio en funcionamiento, por consiguiente, el hebreo-ismo que utilizaba la Torá de Moisés como su código civil y religioso, pronto

fue reemplazado por otra cosa. Y esa otra cosa era una mezcla de la Torá y las tradiciones recién formadas. Dado que esto sólo era aplicable a los de la tribu de Judá (las 10 tribus ya no están presentes, habiéndose fusionado en el mundo gentil), esta nueva religión híbrida se convirtió en la base del judaísmo; la religión de Judá. Los judíos en ese momento en realidad no se referían a su religión como judaísmo; eso es algo que vino siglos después. Sin embargo, todas las prácticas y costumbres que con el tiempo obtuvieron la etiqueta del judaísmo, estaban siendo desarrolladas y practicadas por los judíos durante y después de su cautiverio babilónico.

Así que para estar claros, fue en contra de esta religión híbrida de la Torá y la Tradición, cuyo hogar era la Sinagoga, una religión que llamamos judaísmo, que se dice que Esteban ofendió. Recuerde; el Templo estaba controlado por los Sacerdotes y los Saduceos. Y el Templo y los saduceos negaron la validez de lo mismo que las Sinagogas enseñaron, creyeron y exigieron adhesión a la misma: Tradiciones, Torá Oral. Entonces, como afirma regularmente el cristianismo convencional, ¿se distanció Esteban de la Ley de Moisés y de la cultura de los judíos? Quiere decir, ¿que la congregación de creyente a la que pertenecía estaba en proceso de dejar de ser judío y en cambio convertirse en cristianos?

El versículo 2 responde inmediatamente a esa pregunta. “Hermanos y padres”, dice, “escúchenme”. Esteban deja claro que se considera a sí mismo como uno de ellos, y siguen siendo parte de él. No se está separando de los judíos de Judea. Y a partir de aquí pasa a recordar la herencia que siente y que comparte con sus hermanos y hermanas, la herencia que todos los judíos conocen y comienza con Abraham a quien llama “nuestro padre” (no tu padre o mi padre, sino más bien NUESTRO padre). Hasta ahora, vamos bien.

Es importante señalar que todo lo que Esteban está citando sobre Abraham, Isaac, Jacob y José se toma teóricamente directamente de la Torá para que pueda demostrar tanto su conocimiento de la Torá como su dedicación a ella. Pero surge un problema que no es fácil de detectar a menos que sepas qué buscar. Si comprobamos con la Biblia hebrea, algunos de los detalles que Esteban cita no se alinean. Necesito que

prestes mucha atención a esto, por favor, porque esto no es trivial. Por ejemplo, en el versículo 4, Esteban dice que durante el tiempo que Abraham vivía en Harán, su padre murió y luego Dios hizo que Abraham se mudara a la tierra (es decir, a Canaán, que ahora es Judá). Génesis 11:26 dice que el padre de Abraham, Taré, tenía 70 años cuando Abraham nació y luego Génesis 11:32 dice específicamente que Taré murió a la edad de 205 años. Pero Génesis 12:4 dice que Abraham tenía 75 años cuando dejó Harán. 70 más 75 es igual a 145; por lo que haría a Taré 145 años cuando murió, no 205. Sin embargo, 205 es lo que el Tanak hebreo dice claramente. Uno de estos números tiene que ser incorrecto, pero ¿cuál? Y esto fue tan evidente para la gente de ese día como para nosotros. Entonces, ¿qué hacemos?

Hablamos la semana pasada sobre los samaritanos que habían establecido su propio templo y sacerdocio, pero que también modificaron la Torá de alguna manera para que coincidiera con sus tradiciones. Y una de las maneras en que hicieron eso fue cambiar Génesis 11:32 para decir 145 años en lugar de 205. En otras palabras, decidieron que había un error en las matemáticas y por eso lo corrigieron en su Torá. El Sanedrín con quien Esteban estaba hablando probablemente habría notado inmediatamente el uso del número 145 en lugar de 205, ya que se trataba de un área de disputa. ¿Dirían entonces que Esteban había cometido un error básico que la mayoría de los niños judíos habrían reconocido? No. Esto les habría dicho algo importante que los enfurecía aún más; Esteban estaba citando al pentateuco samaritano; el libro sagrado de los despreciados samaritanos. ¿Por qué haría eso? Con el fin de mantener este tren de pensamiento y pasar al punto que me gustaría hacer, vamos a Hechos 7:14. Allí tenemos a Esteban diciendo que Jacob y todos sus parientes fueron a Egipto para encontrarse con José; los 75 de ellos. Sin embargo, la Biblia hebrea dice esto en Genesis 46:27 LBLA ²⁷ Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, eran dos^[w]: todas las personas de la casa de Jacob que vinieron a Egipto, *eran* setenta.

El Tanakh hebreo dice 70, no 75. Sin embargo, en el Pentateuco samaritano y en la Septuaginta griega, el número es de hecho 75. Recuerda que señalé la última vez que Esteban era judío helenista; su

nombre era griego, su primer idioma era griego, y originalmente habría venido a Judá desde algún lugar extranjero. Aquí está el quid: ¿era Esteban tal vez de Samaria? ¿Podría haber sido samaritano? Las personas presentes habrían captado las diferencias entre la Torá Hebrea y la Torá Griega, porque la Sinagoga utilizaba principalmente la Torá griega, mientras que el Templo utilizaba estrictamente la Torá Hebrea. Pero hay otra pista que bastante bien lo resume. Vamos ahora a Hechos 7:15 y 16. Allí Esteban dice que el lugar que Abraham compró una tumba para su familia estaba en Siquem, y compró esa tumba a Hamor de Siquem. Escuchen sin embargo al Tanak hebreo (el Antiguo Testamento) y lo que dice acerca de dónde Abraham compró una parcela funeraria y de quién la compró.

Genesis 23:17-20 LBLA

17 Así el campo de Efrón que está en Macpela, frente a Mamre, el campo y la cueva que hay en él, y todos los árboles en el campo dentro de sus confines, fueron cedidos

¹⁸ a Abraham en propiedad a la vista de los hijos de Het, delante de todos los que entraban por la puerta de su ciudad.

¹⁹ Después de esto, Abraham sepultó a Sara su mujer en la cueva del campo de Macpela frente a Mamre, esto es, Hebrón, en la tierra de Canaán.

²⁰ Y el campo y la cueva que hay en él fueron cedidos a Abraham en posesión para una sepultura, por los hijos de Het.

Sí, yo sé que Esteban estaba hablando de enterrar a Jacob y a José, y no a Sara, en Siquem. Sin embargo, vamos una vez más a escuchar otro pasaje del Tanak hebreo:

Genesis 49:29-33 LBLA

²⁹ Después les ordenó y les dijo: Voy a ser reunido a mi pueblo; sepultadme con mis padres en la cueva que está en el campo de Efrón hitita,

³⁰ en la cueva que está en el campo de Macpela, que está frente a Mamre, en la tierra de Canaán, la cual Abraham compró juntamente con el campo de Efrón hitita, para posesión de una sepultura.

³¹ Allí sepultaron a Abraham y a su mujer Sara; allí sepultaron a Isaac y a su mujer Rebeca, y allí sepulté yo a Lea.

³² El campo y la cueva que *hay* en él, *fueron* comprados de los hijos de Het.

³³ Cuando Jacob terminó de encargarse de estas cosas a sus hijos, recogió sus pies en la cama y expiró, y fue reunido a su pueblo.

El punto es que la Biblia hebrea, el Tanak, dice que Jacob fue enterrado en la misma cueva que Abraham enterró a Sara y que la cueva fue comprada a Efron el hitita, y estaba cerca de Hebrón, no de Siquem. Entonces, ¿por qué la tan evidente discrepancia? ¿Acaso Esteban era sólo un pobre estudiante de la Biblia y estaba murmurando tonterías? No. La tradición samaritana era que Abraham le compró la cueva a Hamor y enterró a todos cerca de Siquem, no de Hebrón. ¿Por qué esta tradición es diferente? Porque Siquem estaba en Samaria y Hebrón estaba en el sur de Judea. Esteban estaba citando la tradición samaritana sobre el lugar de entierro de los patriarcas. ¿Por qué él haría esto si no fuera porque él era samaritano? Ciertamente no habría aprendido eso en el Templo. Pasé por este pequeño ejercicio de Sherlock Holmes para señalar que es casi seguro que Esteban era un odiado samaritano que había practicado la religión samaritana hasta algún momento antes de que llegara ser un creyente. Mi especulación es que probablemente era un judío que vivió en Samaria desde su nacimiento, y así fue por supuesto enseñado las tradiciones samaritanas, y todavía no había dejado ir las tradiciones de los samaritanos, o tan probable que ni siquiera sabía que la Biblia hebrea tenía una tradición diferente. Y una vez que eso quedó claro para sus acusadores de la Sinagoga y el Sanedrín, él fue literalmente un hombre muerto caminando. Para ellos Esteban siendo samaritano explicaría su supuesta inclinación en contra del judaísmo y nos explica por qué los hombres de la Sinagoga reaccionaron tan

irracionalmente sobre la supuesta destrucción que el maestro de Esteban, Yeshua (a pesar de que estaba muerto) iba a causar sobre el Templo de Jerusalén. Después de todo, el tema del Templo era muy sensible; los samaritanos tenían un templo rival en el monte Gerizim y pensaban que el Templo de Jerusalén era ilegítimo y viceversa. Los celos y la rivalidad son algo terrible, especialmente cuando se trata de religión. Pero Esteban siendo samaritano también explicaría el odio ciego que sentían hacia él (una vez que descubrieron que efectivamente era samaritano) y por consiguiente el deseo asesino de matarlo inmediatamente.

Volvamos ahora a los versículos del 3 al 5, donde comienza la larga visión de Esteban de la historia de los hebreos a la que reclama la hermandad. No vamos a repasar cada detalle, sino simplemente seguir su camino. Puesto que fue con Abraham que Dios hizo un pacto que creó al pueblo hebreo y apartó una tierra particular para una patria nacional, este sería el lugar lógico para comenzar. Quiero que noten que el punto principal que Esteban hace sobre Abraham se refiere a la tierra. La tierra es la clave, porque la tierra y el pueblo (los hebreos) están conectados orgánicamente. Así vemos a Esteban hablar de cómo Abraham debía abandonar su tierra e ir a una tierra que Dios le mostraría. Y después de que el padre de Abraham, Taré, murió, sólo entonces Abraham viajó a esa tierra. Y luego Esteban dice que, aunque Abraham no recibió ninguna tierra para sí mismo, la tierra le fue dada a sus descendientes.

Luego en los versículos del 6 al 7 la tierra se usa de una manera diferente. Antes de que los descendientes de Abraham reciban la tierra que Dios ha reservado para ellos, serán extranjeros en una tierra extranjera donde serán esclavos durante 400 años.

El siguiente peldaño es que Abraham recibió el rito de la circuncisión como signo del pacto hecho entre Dios y Abraham. Reiterar: el Pacto Abrahámico se refiere principalmente a la tierra.

Tenga en cuenta algo que a menudo se malinterpreta: la circuncisión se utilizó por primera vez como signo del pacto Abrahámico, que sucedió alrededor de 5 o 6 siglos antes de que se incorporara al Pacto de

Moisés. Así que mientras se construía el Pacto Abrahámico alrededor de la tierra, el Pacto de Moisés se trataba principalmente de personas; se trataba de cómo las personas redimidas deben comportarse y conducirse ante el Señor, y de cómo debe ser una relación entre Dios y Su pueblo. La circuncisión se incorporó a la Ley de Moisés; así vemos cómo la circuncisión con respecto al pacto de Abraham que tenía que ver con la tierra, se integró con el Pacto de Mosaico que tenía que ver con el pueblo de Dios. Dios hizo que los dos asuntos de Su pueblo y Su tierra fueran inseparables a través del único signo de la circuncisión.

Luego, las promesas del pacto abrahámico se pasan a Isaac, y por supuesto Esteban señala la importante ceremonia de circuncisión, el B'rit-milah. Él rápidamente pasa a Jacob, hijo de Isaac, como el siguiente en la fila y que Jacob se convirtió en el padre de lo que Esteban llama los 12 Patriarcas. Él no está confundiendo el muy conocido término "los patriarcas" (que significa Abraham, Isaac y Jacob); más bien sólo está usando el término patriarcas de una manera más general como refiriéndose a los fundadores de las 12 tribus de Israel.

La siguiente etapa de la historia que Esteban relata es la de la vida de José. Hay sin duda dos puntos a esta parte del discurso de Esteban. Primero es que muestra el cumplimiento del oráculo de Dios a Abraham, que Israel terminaría en una tierra extranjera como esclavos antes de recibir su propia herencia de tierras, y cómo surgió. En segundo lugar, Esteban señala cómo Israel continuó con un largo patrón de ser a veces fiel, y otras veces ser rebelde. Y cómo Dios castigaría, y luego rescataría, con el objetivo de redención de las graves ofensas de Israel y así nunca cerraría la puerta a la posibilidad de la misericordia de Dios y la restauración de Israel. Sin embargo, bien puede haber un tercer punto que Esteban está haciendo al centrarse en José; La vida de José refleja un poco la del Mesías Yeshua. Y teniendo en cuenta que Esteban tenía como objetivo predicar el Evangelio, estoy convencido de que tenía la intención de trazar este paralelismo. Y lo hace señalando que José era el salvador de Israel al traer al clan a Egipto para sobrevivir a una hambruna. Pero, al principio Israel no

reconocía a su propio hermano, y por lo tanto no sabía por un tiempo la identidad de su salvador como uno de los suyos.

Esteban recuerda que una vez que se estableció que José salvaría a Israel, su padre Jacob trajo todo su clan a Egipto, y fue allí donde murió, pero sus huesos fueron traídos con Israel cuando salieron de Egipto hacia Canaán. Y dice el versículo 17, esto fue un cumplimiento del oráculo de Dios a Abraham para enviar primero a Israel a una tierra extranjera, y luego rescatarlos de ella y traerlos a su propia tierra, la Tierra Prometida.

Ahora Esteban prepara el escenario para el advenimiento de Moisés al hablar brevemente sobre el terrible tiempo de Israel en Egipto poco antes de su liberación, cuando los bebés hebreos recién nacidos fueron cruelmente asesinados por orden del Faraón. Y esto se debió a la dramática multiplicación de la población de Israel en las circunstancias más imposibles. Una de las cosas que se están logrando aquí es que Esteban está cimentando su identidad personal con Moisés, llamándolo hermoso, para que cualquier acusación en su contra de que blasfeme o niegue a Moisés sería visto como absurdo.

Esteban continúa explicando que irónicamente, Moisés (un hebreo odiado) fue criado en la casa de Faraón y se le dio la mejor educación. Pero entonces el versículo 23 nos dice algo que se relaciona con nuestra larga discusión sobre el judaísmo y la sinagoga. Esteban dice que Moisés tenía 40 años cuando, todavía como miembro de la casa de Faraón, decide que quiere ir a visitar a sus hermanos israelitas. Esto, por supuesto, no significa que haya habido un viaje involucrado; sólo significa que Moisés había sido segregado de la comunidad hebrea que vivía al lado de la comunidad étnica egipcia. Esto es lo que quiero que capten: en ninguna parte de la Torá encontramos que Moisés tenía 40 años cuando fue a ver a sus hermanos israelitas. Entonces, ¿Acaso Esteban acaba de usar un poco de licencia retórica para inventar un número para embellecer su historia? Por supuesto que no; de hecho, era un número con el que al menos la turba que quería matarlo habría estado de acuerdo. Verás, el número 40 es una Tradición; provenía de la Sinagoga. Y como Esteban era, al igual que todos los judíos en esta época productos de la Sinagoga (excepto

los sacerdotes y levitas que eran productos del templo), simplemente tomó esta Tradición de Moisés siendo 40 en este momento como un hecho inmutable. Señalo esto porque es otra oportunidad para demostrar que los procesos de pensamiento de los escritores y personajes bíblicos del Nuevo Testamento... todos... giran en torno a la Sinagoga y la Torá Oral (Tradición) que se enseñaba allí. Lo hicieron de forma automática e inconsciente porque eso es lo que sabían; era simplemente parte de lo que eran. No es nada diferente al cristianismo aceptar el 25 de diciembre como la fecha del nacimiento de Jesús. No hay ni un solo indicio en la Biblia de que esto es así; pero debido a que las autoridades de la Iglesia romana hace mucho tiempo atrás lo consideraban así, pocos en la Iglesia moderna siquiera pensarían en cuestionarlo. El 25 de diciembre como el cumpleaños de Cristo es una tradición hecha por el hombre sin ninguna base histórica o registro, ni tampoco Moisés teniendo 40 en el momento del evento en Egipto al que Esteban se refiere como hechos históricos o registro; también es una tradición hecha por el hombre. Pero que El Señor ayude a cualquiera que se atreva a desafiar cualquiera de estos puntos. Ese es el poder de las costumbres, tradiciones y doctrinas de mucho tiempo, especialmente en un ambiente religioso. A veces el efecto es benigno; en otras ocasiones es maligno y causa graves errores doctrinales.

En el versículo 25 Esteban señala que Moisés, al igual que José, fue rechazado por sus hermanos israelitas (de nuevo, su punto es hacer una conexión obvia con Yeshua). Pero, dice Esteban, Moisés fue rechazado porque los hebreos no entendían que él iba a ser su libertador, su salvador. Así que suaviza su retórica haciendo el rechazo de los israelitas para Moisés y José (y por asociación, Yeshua) como uno debido a la ignorancia en lugar de elegir a sabiendas negar al Hijo de Dios. Luego Esteban cita Éxodos 2:14 y dice que cuando Moisés intervino en una disputa entre hebreos replicó: "¿Quién te hizo gobernar y juzgar sobre nosotros...?" Así que lo que vemos es el segundo acto de Moisés como Mediador; pero esta vez como mediador entre 2 israelitas. Y estos combatientes cuestionan la autoridad de Moisés sobre ellos. Pero más le recuerdan a Moisés su primer acto de mediación cuando mató a un egipcio por golpear a un hebreo. Así que aquí vemos al futuro Mediador de Dios mediando tanto con gentiles como

con hebreos en asuntos terrenales. Pero también vemos lo duro que se habían vuelto los hebreos. Como resultado, Moisés huyó a Madián por temor a ser procesado por asesinato.

Esteban ahora se dirige al momento en que Moisés llegó a ser el Mediador oficial de Dios, mientras describe el evento de la Zarza Ardiente. Pero una vez más vemos que la Tradición de la Sinagoga juega un papel en el discurso de Esteban. Él comienza el versículo 30 diciendo: “Después de 40 años, un ángel se le apareció en el desierto...” De hecho, la Torá no dice la edad de Moisés cuando huyó de Egipto, ni cuánto tiempo pasó en Madián. La mejor referencia de la Torá que obtenemos al determinar la edad de Moisés es en éxodo 7:7 cuando se nos dice que Moisés tenía 80 años la primera vez que se enfrentó a Faraón. Así que aquí Esteban se limita a citar la Torá Oral, asumiendo que es un hecho, y debo decir que me parece ligeramente divertido que como su discurso terminó registrado en el Nuevo Testamento, Moisés de 40 años cuando huyó de Egipto y pasando 40 años en Madián, el mismo es tomado por la Iglesia para ser bíblica e históricamente preciso, cuando en realidad es la antigua Tradición de la Sinagoga.

Ahora Esteban comienza a reducir su mensaje y propósito diciendo que Moisés, el que fue rechazado por el pueblo de Israel diciendo: “¿Quién te hizo gobernante y juez?”, es en realidad el mismo gobernante que Dios había elegido para ser gobernante y juzgar sobre Su pueblo escogido, Israel. En otras palabras, el pueblo se equivocó al cuestionar a Moisés; de hecho, al principio ridiculizaron y rechazaron al gobernante y juez designado por Dios. Pero esta vez Esteban se suma a su caracterización de Moisés añadiendo la palabra “libertador”. Esto, por supuesto, comienza a acercar su historia a Yeshua. Y Esteban dice en el versículo 36 que es este hombre, Moisés, quien como libertador de Dios sacó a Israel de Egipto a través de grandes milagros y señales, y los guía a través del desierto durante 40 años. Y, sabiendo que los miembros de la Sinagoga y el Sumo Sacerdote y el Sanedrín a quienes se dirigía no cuestionarían de ninguna manera su lógica y conclusión hasta este punto, ahora les recuerda que este mismo Moisés que fue venerado por todos los judíos es quien dijo que

en un momento posterior Dios levantaría a un profeta como él de entre los israelitas. La pregunta tácita es: ¿quién es este profeta como Moisés?

Esteban regresa al tema de la desobediencia diciendo que ahora que la autoridad de Dios dada a Moisés había sido revelada, el pueblo de Israel no quería obedecer a Moisés. En otras palabras, esto no fue un acto de ignorancia, sino más bien una muestra de rebelión intencional en contra de Dios (y por extensión en contra de Moisés, el Mediador de Dios). La implicación prevista es que no es Esteban quien está hablando en contra de Moisés, sino más bien sus acusadores los que son los rebeldes. Y utiliza el incidente del Becerro de Oro como una ilustración de la negativa intencional, consciente e intencional a obedecer a Dios. Allí Aarón, Sumo Sacerdote de Israel (y no te pierdas la conexión implícita de Esteban entre lo que hizo Aarón y lo que Caifás está haciendo actualmente), construyó imágenes de dioses y llevó al pueblo a la rebelión y a adorar dioses falsos.

A medida que nos acercamos a su fin por hoy, me detendré por un momento para no perder la idea como un entero: este inmenso y eterno respeto que Esteban está mostrando hacia Moisés ES su respuesta para Caifás sobre si las acusaciones en su contra son verdaderas. Y al mismo tiempo Esteban está convirtiendo este juicio simulado de ser el acusado, a convertirse en el acusador, comparando a sus perseguidores con el peor de los rebeldes históricos en contra de Dios y Moisés, haciéndolos uno y el mismo. Y no pienses por un momento que todos allí no comprendieron completamente lo que Esteban estaba haciendo.

La próxima semana concluiremos la historia de Esteban como el primer mártir creyente registrado.